

JOSÉ KOZER  
Bajo este cien

*bokeh* ✱

© José Kozar, 2015

© Fotografía de cubierta: W Pérez Cino, 2015

© Bokeh, 2015

ISBN: 978-94-91515-31-6

Todos los derechos reservados. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

## *Junio: una remembranza*

Para Guadalupe, copas en alto

Junio

era la tapia de ladrillos sin revocar del jardín y un  
varaseto siempre recién  
pintado de blanco, trepan

las rosas

enloquecidas de pitiminí hacia las celosías: junio

es esto, café

y rosquillas, hablamos y hablábamos como felices  
rotativos, metrónomos

en alto, copas

frambuesa en alto y copas lustrosas las naranjadas:  
era

otra región, llovizna

casi la conversación a veces vehemente a veces  
de revés la rosa

para que viéramos la hebra

blanca que nos unió por debajo y viéramos junio,  
provisional  
junto

a un plato de quesos y dos tiaras de papel de  
plata que caerían  
supongo

de Orión: tricornios

papel de plata el cartero y el telegrafista del  
pueblo, quizás

un hombre

tenebroso que hablaba de desórdenes y tinteros,  
la mano

un cono

en auge al oído para enterarse: supo y anunció  
la categoría azul de  
Prusia con que la  
muerte

sella en toda su mayoría los organismos: supo  
y selló la muerte quizás

intermedia  
de Adelina que vistió cambray y puntilla tal  
vez hacia 1920, junio

y las sombrererías, dos

asas y un sombrero redondo de paja hoy  
orean el jardín, humus

el plazo

que hace crecer nuestra conversación de  
sombra y lienzo blanco,  
palabras

en las enredaderas

del seto y rosas de pitiminí en el varaseto  
recién pintado (trepan) de  
blanco.

## *Álbum de familia*

Aguardo.

Y la hornacina, vacía.

Está el tintero, un memorial (una fruta)  
sábanas

y el cuchillito

de mondar y la hornacina: ya pasó el segador  
(el cerrajero) pasó

la yegua

del aguador (la esponja y el vinagre) con  
las botijas: pasó  
(un agravante) el  
carpintero. Dieron

las dos

en el reloj de péndola en la alcoba (trece)  
aldabonazos

míticos

por mamá y sus pasticas (mamá) y un ruego  
(no ensucien)

ni las cornisas

ni el mantel (por papá) son trece  
aldabonazos también  
(un ruego) quise haber  
visto España o por lo  
menos

Segovia. Pasaron

los bramidos en la alcoba toda de blanco y  
(de blanco) algún  
resuello

gramatical

entre mamá y papá en la alcoba: los trece  
aldabonazos del reloj  
de mesa y el salero  
que la Emperatriz  
viró

con el mango

de la sombrilla (cribas) el Emperador dejó  
sobre la mesa del  
comedor el filo  
de una hoja  
irreprimible, una  
brazada

de centeno

sobre un mantel de lino: recogieron la mesa y  
se recogieron a sus  
dos habitaciones

mis padres

a murmurar (mamá) de anillos (papá) por  
separado a refunfuñar  
sobre saldos y una  
quimera de frutales

y traspatios: se desvaneció

como una elipse en la coqueta el chal de mamá y  
como una fusta esa  
mañana la navaja  
vertical de papá en  
el botiquín. Y se  
vació

la casa

por mi mujer y mi hija y por mi mujer y mi hija  
(tramo) industrial

de la mano

al bolsillo como papá y de la mano al ¡ay! el  
pecho como mamá  
(bogo)

y aguardo

a que me abran la puerta cóncava y vea la mano  
en alto que vertía aguas y  
nos escanciaba el unguento  
y el zumo

mineral

de las naranjas desde un vaso en alto (caer) unas  
briznas de heno por papá  
sobre el mantel y por  
mamá la laboriosa tetera  
irremediable sobre el  
mantel, un pájaro

de aguas

en mis manos al cruzar el umbral (unas corolas)  
(unos botones de hueso)  
a cada cual

un nimbo.

## *Sagrada familia*

Las mujeres

hablan en la cocina, nata en el café con leche,  
zumba una mosca.

Y mueven

la cabeza (los pechos, tiemblan, polémicos)  
regañan a los hijos.

Estas

mujeres de mano recta, ahínco

en el canto

de la mano: cómo alaban el hojaldre fino, la  
llaga brusca de un  
huevo frito, antaño

unos peines

de carey: el olor a trementina y la copa de  
los álamos si oscila

las provoca

a mirar en el agua blanca de los lebrillos un  
juego nuevo de refajos,  
escudriñar

las sombras

de una rueda (un arrebató) los ovillos: meten  
la mano en los barreños

para refrescar

el susto y los deseos: y ladra el monigote y  
ladra el perro que se  
llama Toby y buscan

un narciso

de jardinería en las piletas (serias) tiemblan  
en la pantalla cuando  
la heroína cruza las  
piernas, saca de la  
cartera

una petaca

y de la petaca un cigarrillo rubio y del  
cigarrillo tres  
óvulos tres

guedejas tres

volutas de humo: y sueltan a mear al perro,  
sueltan

un girasol

nocturno y la sombra de una mariposa negra  
con franjas blancas  
temblequea bajo un  
farol, los hombres  
zozobran

adversarios (las manos

en los bolsillos la hebra del cigarrillo y el cigarrillo  
en la comisura de los  
labios) del arado y las  
segadoras

discuten.